

Introducción.

Muchas de las cosas que nos rodean están construidas a partir de un modelo matemático, la numeración de las casas en una colonia, el patrón de un semáforo, las cuentas de un collar, las figuras geométricas de los platos de la cocina...en fin, todo nuestro entorno son matemáticas, identificar el modelo matemático en ejemplos como estos es lo que llamamos, matematizar la realidad.

La cultura mexicana es reconocida a lo largo del mundo por su riqueza artística y la esencia de sus creaciones. Una de las ramas del arte más representativas de nuestro país son las artesanías, identificadas con diferentes etnias, donde los integrantes de estas comunidades haciendo uso de su gran talento y creatividad artística plasman el folclor mexicano y su diversidad cultural a través de formas, texturas, y patrones propios, características a las que se le suma el valor de ser un trabajo totalmente manufacturado. Pocas veces nos ponemos a pensar en la profunda riqueza que tiene una artesanía, pero menos son las veces que nos adentramos a su proceso de elaboración, desde que surge la obra en la mente del artesano se crean procesos matemáticos cognitivos que proyectan en su obra efectos visuales especiales y atractivos, que pueden ser aprovechados para la enseñanza infantil.

Por la reflexión anterior, nos atrevemos a comentar que es permitido tomar como referente las obras artesanales que se encuentran en el contexto del niño como una herramienta de sensibilización ante las matemáticas, haciendo alusión a la Teoría de la Educación Matemática Realista propuesta por Hans Freudenthal "La matemática realista se vale de modelos emergentes de la propia actividad matemática de los alumnos en contextos realistas, flexibles y variables...Los modelos son efectos de trabajo y reflexión del alumno nacidos de su experiencia propia que, en un sentido vertical (como lo plantea el propio modelo de matematización) poco a poco van adquiriendo el carácter de formales y generales..."